

Desde
Haití

Cooperantes cubanos terminan montaje de importante centro de tratamiento de cólera



Los cooperantes cubanos de la Henry Reeve recién llegados a Puerto Príncipe, junto al personal de la Embajada de Cuba en Haití y de la jefatura de la Brigada Médica Cubana.

■ **JUAN DIEGO NUSA PEÑÁLVER,**
enviado especial

La Brigada Médica Cubana (BMC) en Haití terminó el montaje en tiendas de campaña en tiempo récord de un Centro de Tratamiento de Cólera con 100 camas, en el populoso suburbio capitalino de Carrefour (Kafou en creole), de más de 400 000 habitantes y situado sobre la ladera de un cerro, a unos 20 kilómetros de Puerto Príncipe.

El nuevo Centro cuenta con 32 colaboradores cubanos y dispone de siete áreas para el tratamiento integral al enfermo de cólera.

Considerada la puerta de entrada sur a la capital, la dirección de la Brigada abrió esta Unidad Médica ante la eventualidad de que la propagación de la epidemia del cólera se manifieste con fuer-

za en el área, por concentrar una de las poblaciones más marginales de la nación y tener pésimas condiciones higiénico-ambientales.

Precisamente, el epicentro del devastador terremoto de 7,0 en la escala de Richter, que sufrió Haití el 12 de enero pasado, provocó en Kafou, que en creole significa “encrucijada”, enormes daños a su infraestructura, en particular la habitacional, además del colapso de su sistema de evacuación de aguas residuales y recogida de desechos sólidos.

Cuentan varios de sus empobrecidos pobladores que han tenido que soportar estoicamente los horrores en el pasado de los tristemente célebres Tonton Macoutes (unidades paramilitares), las excentricidades de la tiránica dinastía de Papa y Baby Doc Duvalier; terremotos, huracanes y ahora el cólera, del que ya reportan casos.



La enfermera santiaguera Miriam Alemán arreglando el suero que le pone a un paciente haitiano con cólera.

Fotos del autor

Con la de Kafou, la Brigada tiene en plena operatividad 38 unidades de tratamiento de cólera, instituciones de salud adaptadas para enfrentar ese mal, y nueve Centros de Tratamiento, en los cuales hasta el domingo fueron atendidos 34 309 pacientes, de ellos 11 181 menores de 15 años, con una baja tasa de letalidad de 0,75%, gracias a los desvelos de los cooperantes de la salud cubanos, que no se separan de sus enfermos ni un instante y lo intentan todo por salvarles la vida.

De los 20 Centros de Tratamiento de Cólera que aspira Cuba a montar en Haití, ya funcionan los de Mirebalais, Hinche, Saut d'Eau, L'Estere, Plateau, Plaine du Nord, Belladere, Plaisance y ahora Kafou. Se trabaja en la localización y montaje de otras 11 posiciones de este tipo.

El Ministerio de Salud Pública y Población haitiano reportó hasta el pre-

sente más de 97 595 personas enfermas con cólera, de las cuales fallecieron 2 193, y una tasa de letalidad de 2,3%.

■ **LLEGAN MÁS GRUPOS DE LA HENRY REEVE**

Este domingo llegó al aeropuerto internacional Toussaint Louverture, de Puerto Príncipe, el tercer grupo de 56 miembros del Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastres y Graves Epidemias Henry Reeve, del compromiso de 300 colaboradores adicionales enviados por el Gobierno cubano para ayudar a las autoridades haitianas a enfrentar la epidemia.

Con esos colaboradores, la BMC destacada en toda la geografía haitiana, ascendió a un total de 1 063 miembros.

■ **EN THOMAZEU, UN TRABAJO EN EQUIPO**

La filosofía de la unidad para vencer a un enemigo tan poderoso como el cólera, ha sido uno de los puntales que sustenta el trabajo de los cooperantes cubanos en el Hospital Comunitario de Referencia de Thomazeu, Departamento Oeste. Esa divisa le ha permitido que tras un mes de lucha contra la peligrosa enfermedad no tengan fallecidos, a pesar de haber atendido ya a más de 400 pacientes contagiados con el mal.

Así afirma la jefa de enfermería de ese colectivo, la santiaguera Miriam Alemán, quien agrega:

“Para ser una buena enfermera hay que tener mucha, pero mucha solidaridad humana y amor por el prójimo.”

En sus más de 40 años en la profesión, Miriam no ha perdido esa capacidad, que demostró en el propio Haití durante su primera misión del 2004 al 2006, también cuando vino con la Henry Reeve para la emergencia del terremoto durante febrero pasado, y ahora cuando accedió a una extensión de su labor para enfrentar el cólera.

Detrás de la noticia

¿Subió Bush o bajó Obama?

Últimamente al presidente Barack Obama las cosas no le van muy bien. Como si no le faltaran problemas entre la guerra en el Oriente Medio, las pugnas entre los demócratas y republicanos y los escándalos de Wikileaks, la última mala noticia es la encuesta realizada por la empresa Gallup, en la que el porcentaje de aprobación de la presidencia de George W. Bush supera a la del actual mandatario.

Aunque la diferencia no es abismal —un punto solamente—, los resultados suscitan, al menos, una interrogante:

¿Cómo es que el anterior presidente de EE.UU. logró una recuperación de su imagen pública?

Los datos anuncian que la aceptación ciudadana con respecto a Bush se elevó nada menos que 22 puntos desde noviembre del 2008, cuando solo un 25% aprobaba su gestión en las elecciones presidenciales.

El ex mandatario puede haber logrado revertir su pésima imagen pública moviendo los resortes de la

manipulación mediática, con la reciente publicación de su libro de memorias, **Decision Points**, y la ceremonia de colocación de la primera piedra de su biblioteca presidencial.

Pero sin lugar a dudas, un punto esencial es la evidente caída en desgracia de Obama. Luego de dos años de gobierno, aún no ha conseguido llevar a buen puerto la mayoría de sus promesas: en Iraq permanecen 50 000 soldados norteamericanos; de la Reforma Sanitaria solo queda una tímida parte de lo que inicialmente se había propuesto; 12 millones de inmigrantes aún esperan una reforma migratoria que haga valer sus derechos como ciudadanos; la cárcel de la ilegal base naval de Guantánamo continúa abierta... Así podría mencionarse una larga lista de metas por cumplir.

Por si faltara más, un freno importante es el reciente triunfo republicano en las elecciones legislativas, que pone en alerta compromisos contraídos o por realizar.



Si nos guiamos por el refranero popular: “una golondrina no hace verano” —en este caso es un punto porcentual—, Bush no debe cantar victorias porque nunca las tuvo, y Obama está en tiempo para buscar al menos una esperanza para quienes votaron por él o aceptaron sus promesas. **(Ailyn Martín Pastrana)**